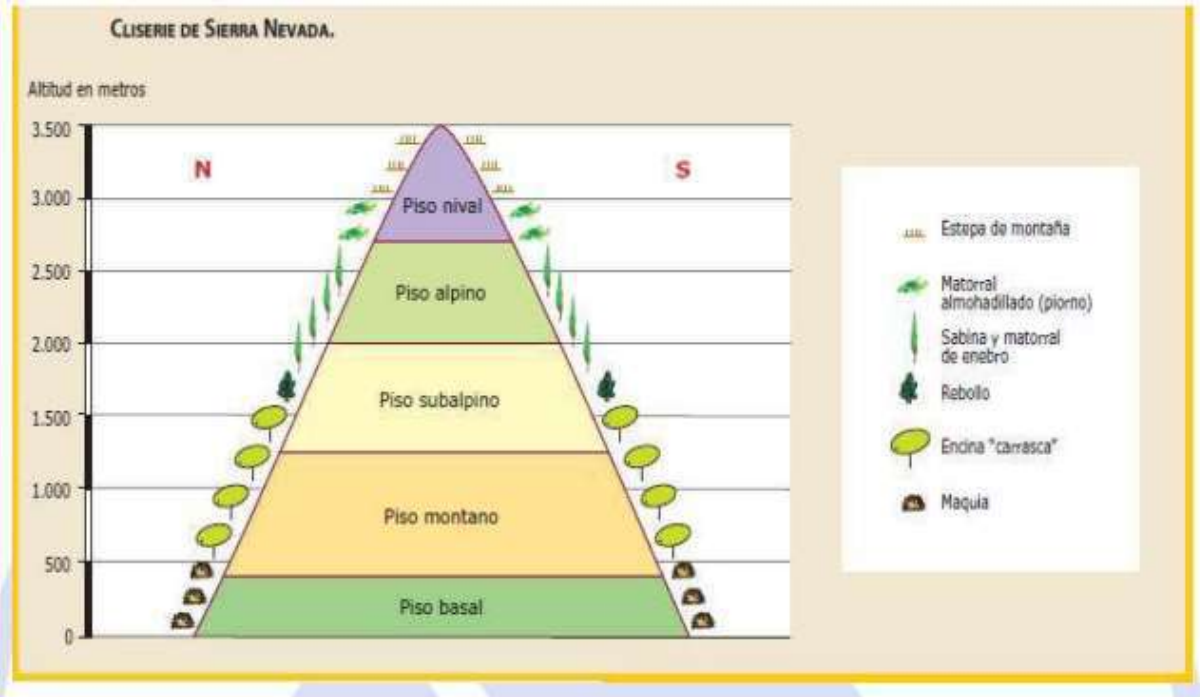
CLISERIE SIERRA NEVADA



La Península Ibérica presenta una gran diversidad de vegetación debido a sus variaciones climáticas y orográficas. Para analizar la distribución de la vegetación en función de la altitud en relieves montañosos, se utilizan las cliseries. Estas gráficas permiten visualizar cómo la vegetación se escalona a lo largo de la ladera de una montaña en relación con la temperatura, precipitaciones y orientación. En este análisis, se examina la cliserie de Sierra Nevada, un sistema montañoso caracterizado por una gran diversidad de formaciones vegetales distribuidas a lo largo de sus diferentes pisos altitudinales. Además, se aprecia la diferenciación entre la solana (S) y la umbría (N), lo que influye en la distribución de las especies así como la altitud, temperatura, precipitaciones, y exposición a los vientos.

Se observan los siguientes elementos: Piso basal, montano, subalpino, alpino y nival. Las causas del escalonamiento permiten una distribución de la vegetación determinada por diferentes factores. El tipo de vegetación que aparece son: la maquia, encina "carrasca", rebollos, sabinas y matorral de enebro, matorral almohadillado (piorno) y estepa de montaña. A mayor altura, menor temperatura y mayor precipitación, lo que condiciona el tipo de vegetación.

En la umbría (cara norte) se conserva más humedad y las temperaturas son más frescas, favoreciendo especies higrófilas. En la solana (cara sur), la vegetación se adapta a condiciones más secas y temperaturas elevadas. La humedad varía con la altitud y la exposición a los vientos. El barlovento suele ser más húmedo y el sotavento más seco. Por

último, La deforestación, el pastoreo y las actividades agrícolas han modificado la vegetación en algunos pisos.

Pisos de vegetación y sus características

El piso basal (0 - 400 m) está Dominado por maquia, encinas "carrasca", adaptadas al clima seco y suelos pobres y matorral del mediterráneo. En el **piso montano (400 - 1.300 m)** aparecen bosques caducifolios, rebollos y encinas que se caracterizan por la mayor humedad y adaptación a los inviernos fríos. En **el piso subalpino (1.300 – 2.000 m)** se forman los bosques de coníferas (sabinas) y matorrales como el enebro. Es una vegetación resistente al frío y a los vientos intensos. **En el piso alpino (2.000 – 2.700 m)** Se forman matorrales almohadillados y proliferan especies como el piorno y algunas otras adaptadas a las bajas temperaturas. Es una vegetación baja y dispersa adaptada a esas condiciones extremas. Por último, **en el piso nival (>2.700 m),** la formación de estepas de montaña y nieves perpetuas condicionan la escasa vegetación en la que sólo sobreviven las adaptadas al frío extremo como el roquedo.

Las formaciones vegetales de la Sierra Nevada han sido aprovechadas por el ser humano para la agricultura y la explotación forestal, el pastoreo estacional y la recolección de madera y en el piso alpino y nival, al no haber vegetación pero si nieves perpetuas, se aprovecha para el turismo de montaña y las actividades recreativas como el esquí.

La cliserie de Sierra Nevada refleja la adaptación de la vegetación a distintos factores ambientales. La influencia de la altitud, la orientación y las actividades humanas determinan la distribución de especies. Comprender esta organización permite valorar la importancia de la conservación del ecosistema y su relación con las actividades humanas.